

THINK TANK (Centro de Pensamiento) SOBRE AGRO-ENERGIA PARA CENTROAMERICA

LA CEIBA, HONDURAS, OCTUBRE 17-19, 2012

CONCLUSIONES

OBJETIVOS DEL EVENTO:

Trazar pistas para resolver tres importantes problemas de la Sociedad, y de Centroamérica en particular:

- La dependencia energética hacia las energías sucias (petróleo)
- El Cambio climático
- La concentración de las riquezas y la exclusión de parte de la población de los frutos del desarrollo

DESARROLLO DEL EVENTO:

Se han resaltado los estragos generados por el consumo de energía fósil: económicos, sociales y ambientales. La Humanidad debe definitivamente reducir su consumo energético y encontrar fuentes alternas de energía.

La Unión Europea lo ha entendido y tiene una política energética estructurada con metas cuantificadas para el año 2020, así como una visión clara para el 2050.

Europa tiene condiciones (económicas, ambientales, climáticas, geográficas, financieras,...) diferentes del Trópico. Tiene por lo tanto soluciones diferentes. La seriedad, madurez y organización con las cuales Europa maneja el tema energético son dignas de admirar, y los países del Trópico deben inspirarse de ello. Sin política pública no hay soluciones a largo plazo ni desarrollo.

En materia de energía renovable, la Unión Europea focaliza sus esfuerzos en la energía eólica (ampliamente disponible en el Norte del Continente) y solar (ampliamente disponible en el Sur del Continente). El Trópico al contrario, así como todos los países con tierras disponibles, está focalizando sus esfuerzos hacia la biomasa, a saber la agro-energía.

La agro-energía es agricultura + agro-industria, y ya existe conocimiento local en cada país de Centroamérica para iniciar este desarrollo.

La agro-energía es una agricultura con dos ventajas grandes: tiene un mercado asegurado (autoconsumo energético de cada país) y con un precio piso asegurado (relacionado con el precio de mercado de las energías sucias).

Un desarrollo masivo de la agro-energía puede contribuir sustancialmente a resolver tres problemas mayores de Centroamérica y de la Humanidad:

- a) Sustituir los combustibles fósiles (lo que es una necesidad económica y financiera para cada país en particular)
- b) Contribuir a la mitigación del cambio climático
- c) Redistribuir las riquezas a través del empleo

En América Latina, algunos países se han adelantado en materia de política energética, empezando por Brasil.

Tanto Brasil como Colombia y Argentina tienen una visión de las energías renovables enfocadas hacia la Agro-energía debido a sus condiciones climáticas y geográficas, a su necesidad de reducir la contaminación del transporte urbano en las ciudades, y a su necesidad de contar con una política de desarrollo rural generadora de empleo. Estos países cuentan con leyes que fomentan los biocombustibles, que están exentos de impuestos pues sus efectos colaterales benéficos en materia social, ambiental y económica superan con creces los impuestos a la gasolina y al diesel, que por su lado no compensan los daños colaterales de la energía fósil para el país y para el Planeta.

Los biocombustibles líquidos son ligeramente más costosos a la bomba que la gasolina y el diesel. Sin política del Estado, los biocombustibles no logran implementarse, en parte por la necesidad de mezclarlos con la gasolina y el diesel para el abastecimiento de las estaciones de servicio. El biogás generado por residuos y efluentes, por su parte, se está imponiendo por la ley del mercado y sin apoyo estatal. El biogás de cultivos energéticos al contrario requeriría apoyo estatal, tal como el bioetanol, para generar confianza del inversionista (mercado y precios asegurados). La biomasa sólida, proveniente de subproductos de la agroindustria o de cultivos energéticos, se está también desarrollando como alternativa a los fósiles, sin necesidad de apoyo del Estado, aunque con un cierto riesgo en materia de sostenibilidad agrícola que deberá ser estudiado y regulado. Las zonas francas y textileras de Honduras ya están buscando biomasa para sustituir el fuel-oil requerido para la generación de vapor y para auto-generar sus necesidades eléctricas. Esta demanda está generando una oferta y el nacimiento de “fincas energéticas”, en particular de pastos para combustión.

La Agro-energía tiene la particularidad, en el caso de los países tropicales como Centroamérica, de poder sustituir totalmente (100%) la energía fósil (energía “sucia”) y evitar las emisiones de CO₂ que generan el cambio climático. La Agro-energía es también una de las pocas opciones para los países centroamericanos para generar desarrollo rural sostenible y empleo decente a gran escala.

PROPUESTAS:

Siendo la Agro-energía una de las pocas opciones de desarrollo sostenible de Centroamérica, y una herramienta excepcional de desarrollo rural, su fomento debería ser liderado por los Estados, lo que no es el caso todavía. Está por el momento liderado por las industrias y el sector privado en general.

Para estructurar y ampliar este desarrollo “natural” se propone:

1. Un fortalecimiento de los gremios (caña, palma, ganadería, sector energético,...) y poner la Agro-Energía en la agenda de cada uno
2. Una mesa de trabajo entre los gremios (o entre actores dinámicos de cada gremio en una primera etapa) para dar nacimiento a una Asociación de Agro-energía en cada país con los actores interesados (ejemplo: gremio de la caña (bioetanol), gremio de la palma (biodiesel), gremio ganadero (pastos), proveedores de soluciones tecnológicas, academia, sector energético)

Este fortalecimiento de los gremios ha de hacerse país por país, al igual que las Asociaciones de Agro-energía, aunque el objetivo lógico a mediano plazo sería su integración regional.

Las Asociaciones nacionales de Agro-energía tendrían como propósito:

- Fomento de estudios e investigaciones (tierras disponibles, potencial productivo de estas tierras, externalidades requeridas (infraestructura, riego, drenaje, ...), costos ocultos de las energías sucias, aportes colaterales de la agro-energía, propuestas de incentivos y tasas para compensar los efectos ocultos, etc.
- Propuestas de leyes de fomento de los cuatro biocombustibles principales: bioetanol, biodiesel, biogás y biomasa seca
- Propuestas de regulaciones ambientales para asegurar la sostenibilidad de los agrocombustibles
- Comunicación permanente hacia el público: revista, tribuna semanal en la prensa nacional, programas de radio, etc.